

El presente estudio refuta los argumentos de los “testigos del Atalaya” frente a la pregunta: ¿Podrá sobrevivir este mundo?

Presentamos comentarios entre los párrafos para que el lector pueda considerar la inmensa diferencia entre las falsas doctrinas de los “testigos” frente a lo que Dios enseña en su bendita palabra.

La verdad de Dios aparecerá en letra “negrita” diferenciándose de los dichos de los “testigos”.

Ninguna otra generación ha oído hablar tanto acerca del fin del mundo. Muchos temen que el mundo termine en un desastre nuclear. Otros creen que la contaminación pudiera destruirlo. A otros les inquieta la posibilidad de que el caos económico haga que masas de la humanidad se lancen unas contra otras.

¿Es realmente posible que este mundo termine? Si es posible, ¿qué significará eso? ¿Ha terminado alguna vez un mundo antes?

REFUTACIÓN: Pedimos al lector que NO SE IMPRESIONE por las declaraciones que hacen los “testigos del Atalaya” sobre el futuro de este planeta. Este folleto esparcido por los “testigos” carece de fundamento bíblico, ya que no hay pruebas en el registro divino de ninguna de las aseveraciones que leeremos a continuación.

Es común en todo falso maestro el torcer las Escrituras para su propia perdición; los “testigos” no dejan de torcer la palabra de Jehová Dios y este folleto que distribuyen es una clara muestra de ello.

Acaba un mundo; otro lo reemplaza

Sí, hubo un mundo que terminó. Considere al mundo que se hizo muy inicuo en los días de Noé. La Biblia explica: “El mundo de aquel tiempo sufrió destrucción cuando fue anegado en agua”. La Biblia también dice: “[Dios] no se contuvo de castigar a un mundo antiguo, sino que guardó en seguridad a Noé, predicador de justicia, con otras siete personas cuando trajo un diluvio sobre un mundo de gente impía”. (2 Pedro 2:5; 3:6)

REFUTACIÓN: La palabra “mundo” no siempre se refiere a nuestro planeta como quieren hacernos creer en este folleto.

Leamos Juan 3:16

“Porque de tal manera amó Dios al [mundo]...” (Énfasis mío- jh).

Preguntamos:

- ¿A qué mundo se refiere Juan 3:16?
- ¿Al planeta Tierra o a los hombres que lo habitan?
- ¿A caso el Hijo de Dios murió por el globo terráqueo?

Leamos 1º Juan 3:16

“Porque todo lo que hay en el [mundo], los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del [mundo]. Y el [mundo] pasa y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (Énfasis mío- jh).

Preguntamos:

- ¿A qué mundo se refiere el inspirado Juan?
- ¿Al planeta Tierra o al presente orden de cosas que nos rodean?
- ¿A caso el planeta Tierra favorece los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida?

2 Pedro 2:5= En este texto el inspirado apóstol nos señala que Dios no perdonó a la humanidad de aquél entonces, sino que solamente guardó a Noé junto a siete personas. Claramente podemos concluir que “mundo” no se refiere al planeta en este contexto sino a la impía sociedad antediluviana que Dios juzgó (Génesis 6:5-8).

2 Pedro 3:5= El apóstol Pedro ahora nos declara la destrucción que vino sobre toda la raza humana y la vida animal en el diluvio del tiempo de Noé, cuando el juicio de Dios cambió mediante el agua la faz de la tierra ocasionándose inmensos cambios que hasta hoy perduran. La palabra “mundo” en este texto no se refiere únicamente al planeta Tierra, también abarca el orden de cosas de aquel tiempo.

2 Pedro 3:7= Este texto comienza con la palabra “pero” estableciendo un contraste entre “el mundo” (presente orden de cosas) y los “cielos y la tierra” que componen nuestro hábitat actual en donde moramos.

Aquí literalmente el inspirado apóstol Pedro se refiere a los cielos que observamos y la tierra por donde caminamos. Entonces la palabra “mundo” en este pasaje se refiere a nuestro planeta (compárese Hechos 17:24).

El orden de cosas (“mundo”) fue cambiado por la palabra poderosa de Dios mediante el agua en el diluvio universal del tiempo de Noé; ahora por la misma palabra serán ANIQUILADOS los cielos y la tierra literales donde ahora vivimos.

Llegará el día en que estos cielos y esta tierra serán destruidos...

- **Pregunta:** ¿Cuándo sucederá esto?
- **Respuesta:** Esta destrucción vendrá en el día del juicio, en la perdición de los hombres impíos (2º Pedro 3:7). La fecha de este acontecimiento no es cosa revelada (Marcos 13:32-33).

Note lo que significó y lo que no significó el fin de aquel mundo. No significó el fin de la humanidad. Noé y su familia sobrevivieron al Diluvio global. También subsistieron el planeta Tierra y los hermosos cielos estrellados. Lo que pereció fue “un mundo de gente impía”, un sistema de cosas inicuo.

Con el tiempo, a medida que la prole de Noé aumentó, se desarrolló otro mundo. Ese segundo mundo, o sistema de cosas, ha existido hasta nuestro mismo día. Su historia ha estado llena de guerras, delito y violencia. ¿Qué le sucederá a este mundo? ¿Podrá sobrevivir?

REFUTACIÓN: Recuerde el lector que “mundo” no sólo se refiere a la humanidad (sociedad) y al orden de cosas que rodean la vida humana, “mundo” también se refiere a nuestro planeta.

Jehová no perdonó a la humanidad de aquel entonces, sino que juzgando aquella sociedad impía preservó solamente a Noé y su familia.

El planeta Tierra cambió radicalmente luego del diluvio, la vida vegetal y animal (el ecosistema, luego del diluvio) ya no fue la misma, la vida de los hombres comenzó a ser más breve. Obsérvese, las conclusiones a las que nos lleva la revelación divina en cuanto a la palabra “mundo”:

1. Ciertamente el juicio de Dios finalizó “el mundo” (orden de cosas) antediluviano, luego del diluvio todo era distinto.

2. El “mundo” o planeta Tierra ha sido distinto luego del diluvio hasta nuestros días. Dios cambió radicalmente todo el entorno del ecosistema antediluviano, y nunca más será como aquel entonces.
3. El “mundo” o sociedad humana aumentó a medida que la prole de Noé aumentó (creció la población) y se desplazó por la tierra.

Ahora bien, el “mundo” es decir “los cielos y la tierra” literales que habitamos están reservados para ser destruidos (aniquilados) en el día del juicio final (2º Pedro 3:7, 10-13) cuando los cielos pasarán con grande estruendo (inmenso sonido), y los elementos que componen la materia de nuestro universo físico se fundirán.

IMPORTANTE: El lector debe notar que 2º de Pedro 3:7 es explicado con toda claridad en los versículos 10 al 12.

1. Los cielos que existen ahora serán aniquilados (destruidos) por la palabra de Dios (2º Pedro 3:7).
2. Esta destrucción (aniquilación) sucederá en el día del juicio final (2º Pedro 3:7).
3. La destrucción referida es la ANIQUILACIÓN de los cielos “literales” que se extienden sobre nosotros y posibilitan la vida en nuestro planeta (2º Pedro 3:10).
4. La destrucción referida es la ANIQUILACIÓN de la “tierra” y las obras (la creación divina y la creación humana) que en el mundo hay, las cuales serán abrazadas por el fuego aniquilador (2º Pedro 3:10).
5. Todas las cosas serán deshechas, es decir reducidas a la nada. Las cosas que serán deshechas son: Los cielos y la tierra, es decir, las obras de la creación material de Dios junto a las obras humanas de la tierra (2º Pedro 3:10-11)
6. Los componentes (elementos) básicos de la materia se fundirán en el fuego que abrasará el universo con el espantoso ruido del holocausto final (2º Pedro 3:10-12).

Nótese este acertado comentario: *“La palabra griega para decir “elementos” es STOIKEIA: Aquí se aplica a las partes componentes del universo físico...”* (Notas sobre 2º de Pedro, por Bill H. Reeves).

El futuro de este mundo

Después de decir que el mundo de los días de Noé fue destruido, el relato bíblico continúa así: “Por la misma palabra los cielos y la tierra que existen ahora están guardados para fuego”. (2 Pedro 3:7.) Sí, como lo explica otro escritor bíblico: “El mundo [el que existe hoy] va pasando”. (1 Juan 2:17.)

REFUTACIÓN: No se confunda el lector con toda esta fábula de los “testigos”.

La humanidad impía fue juzgada (Génesis 6:5-8) siendo destruida con el agua del diluvio, sólo Noé y su familia fueron salvos por la gracia de Dios (1º Pedro 3:20-21).

El orden de cosas existentes antes del diluvio fue destruido, muriendo la impía raza humana antediluviana y la vida animal que “tenía espíritu de vida en sus narices” fuera del arca. La superficie de la Tierra nunca volvió a ser la misma, pues el agua cubrió los montes más altos 15 codos más arriba (Génesis 7:19-22), este enorme cataclismo cambió hasta hoy la fisonomía del

planeta. Los fósiles de dinosaurios que se han encontrado son producto de este diluvio universal...

Algunos movidos por la influencia modernista, han comenzado a predicar que el diluvio registrado en el Génesis fue un desastre “local” y no “universal”. No obstante, H. C. Leupold, dio un golpe mortal al argumento de los incrédulos:

- *“Una medida de las aguas es ahora hecha por la comparación con el estándar disponible único para tales aguas—los montes. Se dice que estos habían sido “cubiertos”. No simplemente pocos, sino “todos los montes altos debajo de todos los cielos”. Una de estas expresiones sola casi exigiría la impresión de que el autor intenta comunicar la idea de la absoluta universalidad del Diluvio, e.g., “todos los montes altos”. Aunque ya que “todo” es conocido siendo usado en sentido relativo, el escritor elimina toda posible ambigüedad añadiendo la frase “debajo de todos los cielos”. Un doble “todo” (kol) no puede permitir tal sentido relativo. Esto casi constituye un superlativo hebreo. Por tanto creemos que el texto constituye el asunto de la universalidad del Diluvio...” (Leupold, Herbert C. (1942), *Exposition of Genesis* (Columbus, OH: Wartburg Press).*

Grávese bien en nuestras mentes que en el juicio final, Dios destruirá literalmente (aniquilará) nuestro universo físico en el cual existimos.

La Biblia no habla de ningún paraíso terrenal como predicán los “testigos”.

Lo que la Biblia dice no significa que la Tierra literal ni los cielos estrellados pasarán, tal como no pasaron en los días de Noé. (Salmo 104:5.) Más bien, este mundo, con sus “cielos”, o gobernantes bajo la influencia de Satanás, y con su “tierra”, o sociedad humana, será destruido como si fuera por fuego. (Juan 14:30; 2º Corintios 4:4) Es tan seguro que este mundo, o sistema de cosas, perecerá como es seguro que pereció el mundo antediluviano. Jesucristo hasta dijo que la situación de “los días de Noé” fue ejemplo de lo que sucedería precisamente antes del fin de este mundo. (Mateo 24:37-39.)

REFUTACIÓN: La Biblia dice claramente que los cielos y la tierra literales que ahora vemos serán quemados y pasarán. Es impresionante como los “testigos” comienzan a jugar con las palabras dándole un carácter simbólico a lo literal.

El Salmo 104:5 no contradice en nada la armonía de la palabra de Dios. Note el lector como el falso maestro pone “pasaje contra pasaje” como si la Biblia se contradijera...

- El Salmo 104:5 habla de la estabilidad de la tierra que Dios creó: “El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida”
- ¿A caso el planeta tierra tiene cimientos? Claro que no, la estabilidad de la tierra nunca cesará HASTA el día en el cual Dios la destruirá con su poder (Hebreos 1:10-12; 2º Pedro 3:10-13), en el día final los cielos y la tierra perecerán (Hebreos 1:11).

Juan 14:30 no toca el asunto bajo consideración ni de lejos.

2º Corintios 4:4 tampoco tiene que ver con la cuestión que tratamos ahora.

Aún los “testigos del Atalaya” no han podido responder:

- ¿En qué pasaje de la Biblia revela Dios que la tierra será un paraíso literal como argumentan los testigos?
- Hasta ahora los “testigos del Atalaya” no han podido probar absolutamente nada de sus fábulas.

Lo que sucedió en los días de Noé (Mateo 24:37-39) sirve de ejemplo del sorpresivo juicio que vendrá cuando Cristo sea manifestado en las nubes del cielo para juzgar al mundo. Nuevamente el argumento de los “testigos del Atalaya” no prueba NADA de lo que ellos predicán.

Es significativo el hecho de que cuando Jesús habló de los días de Noé lo hizo en respuesta a esta pregunta de sus apóstoles: ¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? (Mateo 24:3, Reina-Valera 1934.) Los seguidores de Jesús *sabían* que este mundo terminaría. ¿Los atemoriza esta perspectiva?

REFUTACIÓN: Mateo 24 trata de la profecía de la destrucción de Jerusalén. Por eso dijo Cristo: *“no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”* (Mateo 24:34). Lo cual fue cumplido en el año 70, casi 40 años después de las palabras pronunciadas por Cristo y registradas por Mateo en su relato del evangelio.

- La pregunta de los discípulos (Mateo 24:3) fue en base a la declaración que hizo el Señor sobre el futuro que le esperaba al templo de Jerusalén. Según la Versión Reina Valera Revisada Mateo 24:3 dice: *“... ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”*
- Cristo responde a la pregunta de los discípulos en el capítulo 24 y 25, el lector puede percatarse por sí mismo que NADA se habla de un paraíso terrenal, ni de un reino en la tierra.

Mateo 24 no apoya la invención de los “testigos” sino que destruye su argumento.

Al contrario; cuando Jesús describió sucesos que ocurrirían antes del fin del mundo instó a sus seguidores a regocijarse “Porque su liberación se habría acercado”. (Lucas 21:28.) Sí, ¡se les libraría de Satanás y de su inicuo sistema de cosas y pasarían a un nuevo mundo pacífico! (2 Pedro 3:13.)

Pero *¿cuándo* terminará este mundo? ¿Qué “señal” dio Jesús de su “venida, y del fin del mundo”?

REFUTACIÓN: Jesús describió lo que sucedería antes de que Jerusalén y el templo fuesen destruidos (Mateo 24:1-2 en adelante).

El lector puede percatarse por sí mismo de la argumentación de nuestro Señor Jesucristo en Mateo 24, donde responde las preguntas de los discípulos en base a lo que el mismo afirmó sobre el futuro del centro de la religión judía (el templo en Jerusalén).

- Los cristianos esperamos “cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia” (2º Pedro 3:13).
- Esta esperanza que Dios ha prometido está en los cielos (1º Pedro 1:4).
- Por eso la ciudadanía del pueblo de Dios está en los cielos (Filipenses 3:20).
- En el Cielo donde mora Dios hay una ciudad preparada (Hebreos 11:10, 16).
- En el día final Cristo vendrá a buscar a su iglesia para llevarla al Cielo (Juan 14:2-3; Hechos 1:10-11; 1º Tesalonicenses 4:17-18).
- Nada se habla en la Biblia sobre un supuesto paraíso terrenal.

Todavía esperamos que los “testigos” muestren algún pasaje bíblico que compruebe sus afirmaciones, hasta ahora no han podido.

“La señal”

La palabra griega traducida aquí “venida” es *pa-rou-si-a*, y significa “presencia”, es decir, en realidad hallarse a la mano. Por eso, el ver “la señal” no significaría que Cristo *estaría por venir*, sino que Ya habría regresado y estaría presente. Significaría que ya habría empezado a gobernar invisiblemente como rey celestial y que pronto pondría fin a sus enemigos. (Revelación 12:7-12; Salmo 110:1,2.)

REFUTACIÓN: La palabra griega traducida “venida” es **PAROUSIA**, y significa la presencia de alguien que viene, la venida, la llegada y advenimiento, dándose a entender la presencia física y visible de Cristo (según los eruditos del idioma griego, entre ellos Henry Thayer). Cuando Cristo vuelva la segunda vez será visto, pues estará presente física y visiblemente (1º Tesalonicenses 1:16; 2º Tesalonicenses 1:10; Hechos 1:11).

Mateo 24:1-36 y Lucas 21:5-33 no tratan el asunto del fin del mundo sino la destrucción del templo y la ciudad de Jerusalén del tiempo de Cristo por los romanos, hecho cumplido en el año 70 (primer siglo).

Apocalipsis 12:7-12 no trata nada de lo que los testigos están afirmando, rogamos al lector no confundirse con los dichos de los “testigos del Atalaya”.

- El reino de Cristo no es de este mundo (Juan 18:36) pues no es un reino como el que predicán los testigos.
- El reino de Cristo es espiritual (Colosenses 1:13; Hebreos 12:28).
- La iglesia de Cristo es el reino de Jesús (Mateo 16:18-19).
- Por este motivo el apóstol Juan junto con todos los cristianos eran copartícipes del reino de Cristo (Apocalipsis 1:9).
- El evangelio que predicamos es el evangelio del reino (Hechos 8:12).
- Este reino está abierto para todo aquel que desee que Cristo reine en su vida; el pecador inconverso debe obedecer el evangelio para ser trasladado del reino de las tinieblas al reino de Cristo el Señor (Hechos 2:38; Colosenses 1:13).
- Al nacer del agua y del Espíritu, el hombre puede VER *el reino* y ENTRAR *en el reino* de Jesús (Juan 3:3-5; Hechos 2:38; Marcos 16:16).

Jesús no dio sencillamente un acontecimiento como “la señal”. Describió muchos sucesos y situaciones de alcance mundial. Todos estos presentarían durante el tiempo que los escritores de la Biblia llamaron “los últimos días”. (2 Timoteo 3:1-5; 2 Pedro 3:3,4.) Considere algunas de las cosas que Jesús predijo que serían indicación de “los últimos días”.

REFUTACIÓN: En primer lugar, debemos insistir que el discurso presentado por nuestro Señor Jesucristo en Mateo 24 no trata “situaciones de alcance mundial” (como afirman los “testigos”), Mateo 24:1-36 y Lucas 21:5-33 registran la profecía de Cristo sobre el destino que sufriría el templo y la ciudad de Jerusalén, hecho cumplido el año 70, cuando las tropas romanas arrasaron Jerusalén.

Los últimos días no son futuros, sino que ya los estamos viviendo ahora mismo. Es más, los postreros días comenzaron hace cientos de años atrás con la venida de Cristo y el establecimiento de su reino (su iglesia) en Jerusalén (Hechos 2).

Los “últimos días” “postreros días” “postreros tiempos” hacen referencia a la misma época: La Era cristiana, la cual comenzó con el establecimiento de

la iglesia y terminará con la venida de Cristo en el día final; note el lector los siguientes ejemplos que comprueban nuestra afirmación:

1. (Hechos 2:16-17) La profecía de Joel se cumplió en “los postreros días” según el inspirado apóstol Pedro, “los postreros días” (a los cuales aludió siglos antes el profeta Joel) comenzaron en el día de Pentecostés cuando fue establecida la iglesia de Cristo.
2. (Hebreos 1:2) Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo en “los postreros días” para dar a conocer la verdad, podemos concluir que hace tiempo que han comenzado “los postreros días” con la venida de Cristo para dar a conocer la verdad salvadora: su evangelio.
3. (1º Pedro 1:20) Cuando Cristo vino al mundo se cumplió el plan de Dios de manifestar a Cristo en “los postreros tiempos” para salvación a la humanidad. Según este texto, “los postreros tiempos” no son futuros, pues cuando vino para salvarnos, comenzaron.

Como puede ver el lector, 2º Timoteo 3:1-5; 2º Pedro 3:3,4 registran acontecimientos que han comenzado hace tiempo ya.

El lector no debe creer la literatura sensacionalista de “los testigos del Atalaya”.

“Se levantará nación contra nación y reino contra reino.” (Mateo 24:7.) En tiempos modernos la guerra ha sido de mayor magnitud que en todo el pasado. Un historiador señaló lo siguiente: “La Primera Guerra Mundial [que empezó en 1914] fue la primera guerra total”. Sin embargo, la segunda guerra mundial fue mucho más destructiva. Y la guerra sigue causando daño por toda la Tierra. Sí, ¡las palabras de Jesús han tenido un cumplimiento dramático!

REFUTACIÓN: No se confunda el lector con todas las afirmaciones de “los testigos del Atalaya”, ellos dicen mucho, pero no pueden probar nada de lo que afirman con la Biblia abierta. Una cosa es decir algo, otra cosa es probar lo que se afirma...

Recordemos que Mateo 24, trata de acontecimientos que fueron cumplidos hace siglos atrás, cuando los romanos arrasaron Jerusalén y destruyeron el templo judío reconstruido por Herodes. Las profecías de Cristo sobre la destrucción del templo se cumplieron el año 70 d.C

- **Pregunta:** ¿Cómo podemos afirmar esto?
- **Respuesta:** Por el contexto en que se hallan todas las declaraciones del Señor, recuerde el lector que Jesús dijo a sus discípulos: “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Mateo 24:34).

Cualquier estudiante serio de la Biblia entiende que la generación referida vio el cumplimiento de las palabras del Señor Jesús hace siglos ya.

“Habrá escaseces de alimento.” (Mateo 24:7.) Después de la I Guerra Mundial vino un hambre que quizás fue la mayor de toda la historia. También hubo hambre terrible después de la II Guerra Mundial. Un azote de desnutrición afecta hasta la quinta parte de la población de la Tierra, y es causa de la muerte de unos 14.000.000 de niños cada año. ¡Ciertamente ha habido “escaseces de alimento”!

REFUTACIÓN: Las escasez de alimentos mencionada por Cristo sucedió algunos años antes del año 70 d.C. Muchos a través de la historia, han procurado encontrar el cumplimiento sensacionalista a las palabras de Cristo, en momento de crisis y dolor.

- **La cuestión NO ES si hay o no hay escasez de alimentos en determinado lugar y época, la cuestión es que LAS PALABRAS DE CRISTO MENCIONADAS EN MATEO 24 SE REFERÍAN A LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO EN JERUSALÉN hecho cumplido el año 70 d.C.**

Las afirmaciones de “los testigos” carecen de pruebas bíblicas y este pasaje que mencionan no les ayuda en su error.

“*Habrá grandes terremotos.*” (Lucas 21:11.) Como promedio, desde 1914 la cantidad de las personas que han muerto cada año debido a terremotos ha sido unas diez veces mayor que en siglos anteriores. Considere solo algunos de los principales temblores y la cantidad de muertes que causaron: 1920, China, 200.000; 1923, Japón, 99.300; 1939, Turquía, 32.700; 1970, Perú, 66.800, y 1976, China, alrededor de 240.000 (o según algunas fuentes, 800.000). ¡Ciertamente “grandes terremotos”!

REFUTACIÓN: Son muy alarmantes y sensacionalistas los argumentos presentados, pero carecen de fundamento escritural.

Recuérdese, que Lucas 21:11 trata de las “señales” que anunciarían el juicio divino sobre Jerusalén (compárese Lucas 21:5-7 y siguientes).

El pasaje mencionado (Lucas 21) al igual que Mateo 24 tratan de una destrucción local (en Jerusalén) de la cual se podía huir (Lucas 21:20-21) en cambio del juicio final nadie podrá huir (2º Tesalonicenses 1:7-10; 2º Pedro 10-13).

- Hay una inmensa diferencia entre el juicio sobre Jerusalén en el año 70 d.C. y el juicio final, el primero fue local y temporal, el segundo será universal y definitivo.
- El primer juicio fue con señales catastróficas que lo anunciaron, el juicio final no será anunciado con propaganda sensacionalista como lo enseñan los “testigos”: “...*el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina...*” (1º Tesalonicenses 5:2-3)

Las afirmaciones de “los testigos” carecen de pruebas bíblicas y estos textos bíblicos que mencionan no les ayudan en su error.

“*En un lugar tras otro pestes.*” (Lucas 21:11.) Inmediatamente después de la I Guerra Mundial unos 21.000.000 de personas murieron de la gripe española. Science Digest informó: “Jamás en la historia había habido una calamidad mortífera más severa ni rápida”. Desde entonces, las enfermedades cardíacas, el cáncer, el SIDA y muchas otras plagas han causado la muerte de centenares de millones de personas.

REFUTACIÓN: Podemos seguir argumentando con la Biblia abierta que los “testigos” están torciendo las Escrituras al presentar un pasaje fuera de contexto, pues aplican Lucas 21:11 a nuestros tiempos lo cual adolece de apoyo bíblico.

“*Aumento del desafuero.*” (Mateo 24:12.) Se reconoce que desde 1914 nuestro mundo ha sido un mundo de crimen y violencia. En muchos lugares nadie se siente seguro en la calles, ni siquiera durante el día. Por la noche la gente la gente

permanece en sus hogares tras puertas cerradas con llave y aseguradas, con temor de salir.

REFUTACIÓN: Recordamos que Mateo 24 trata del juicio de Dios sobre la generación en la cual predicó Jesús (Mateo 24:34).

El lector no debe impresionarse con las especulaciones sensacionalistas de “los testigos”, pues nada de lo que dicen en este folleto lo pueden probar.

A través de la historia ha sido inútil el esfuerzo de quienes procuraron poner fecha de cumplimiento a la segunda venida de Cristo.

- La fecha de la segunda venida de Cristo, el fin del mundo y el juicio final no ha sido revelada por Dios, pero muchos hombres no pueden soportar los vacíos de información comenzando a especular con fanático sensacionalismo.
- Hay cosas que no nos han sido reveladas (Mateo 24:36; Deuteronomio 29:29) por este motivo no especulamos como los “testigos”.

La Biblia dice que Cristo volverá sin aviso previo, sin señal alguna que identifique de antemano su segunda venida en juicio (1º Tesalonicenses 5:2-4; 2º Pedro 3:10-13).

Se predijeron muchas otras cosas para los últimos días, y todas también se están cumpliendo. Esto significa que el fin del mundo está cerca. Felizmente, sin embargo, habrá sobrevivientes. Después de decir que “el mundo va pasando”, la Biblia promete: “El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”. (1 Juan 2:17.)

De modo que tenemos que aprender la voluntad de Dios y hacerla. Entonces podemos sobrevivir al fin de este mundo y disfrutar eternamente de las bendiciones del nuevo mundo de Dios. La Biblia promete que en aquel tiempo: “Dios [...] limpiará toda lágrima de [los] ojos [de la gente], y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor”. (Revelación 21:3,4)

REFUTACIÓN: La Biblia revela que vendrá el día en el cual Dios juzgará por Cristo a todos los hombres, pronunciándose la sentencia final (Hechos 17:30-31; Apocalipsis 20:11-15). Habrá sólo dos destinos eternos, uno de vida eterna y otro de perdición y tormento eterno (Mateo 25:46; Romanos 2:3; Apocalipsis 20:15; 7:9-17). La vida eterna es una esperanza que será dada en los cielos y en la presencia de Dios (1º Tesalonicenses 4:17; Apocalipsis 21 y 22). Vale la pena vivir con la esperanza de una vida eterna en la presencia de Dios (1º Corintios 15:57-58; Apocalipsis 7:9-17).

Este mundo, con sus obras, será ANIQUILADO en el día final (2º Pedro 3:7-13) y quienes pusieron la esperanza en este mundo pasajero serán condenados (Apocalipsis 20:15; Hebreos 1:10-12; 1º Tesalonicenses 5:3).

Para escapar de la condenación eterna, es necesario venir a Cristo: Jesús es el único medio de escape (Hechos 4:12). Jesús es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Jesús es el divino salvador (Juan 8:24).

Cristo murió para darnos vida eterna, sufriendo en el Calvario la pena por nuestra maldad (1º Juan 2:2; Isaías 53:3-5; Hebreos 2:9, 9:14; Gálatas 1:4; Romanos 3:25). Todo hombre que viene a Cristo en humilde obediencia alcanzará el perdón de Dios (Mateo 11:28). Debemos obedecer el evangelio de Cristo para ser salvos (Hebreos 5:9; Juan 12:48; Romanos 1:16).

Cómo el lector puede ver son seis pasos para ser salvos eternamente:

1. Es necesario **OÍR** la palabra de Jesús (Mateo 17:5; Hebreo 1:2; Juan 5:25, 12:48). No puede haber salvación sin oír la palabra de Cristo (Santiago 1:19).

2. Es necesario **CREER** lo que Cristo nos revela (Juan 20:30-31; Hechos 8:37, 13:48; Marcos 16:15-16; Gálatas 5:6; Romanos 1:16). Sin fe en Cristo el pecador no alcanzará la salvación (Hebreos 11:6).
3. Es necesario **ARREPENTIRSE**. Arrepentimiento es literalmente “*cambio de mente*” (lo cual produce un cambio de vida). Sin arrepentimiento no puede haber salvación de los pecados, ni mucho menos comunión con Dios (Lucas 24:47; Hechos 2:38, 3:19, 11:18; 2º Corintios 7:10; 2º Pedro 3:9).
4. Es necesario **CONFESAR LA DEIDAD DE CRISTO**. Jesús es Señor y Dios todopoderoso que reina en gloria desde los cielos; no podemos alcanzar salvación sin confesar esta verdad (Juan 1:1-3; Mateo 16:16; Hechos 2:34-36, 8:36-37; Mateo 10:32; Romanos 10:9-10).
5. Es necesario **BAUTIZARSE** para el perdón de los pecados. No hay salvación por la fe sola, sino por la obediencia al plan de salvación que ofrece Dios al pecador. Bautismo literalmente significa “inmersión” y bautizar significa literalmente “sumergir”, indicando claramente una “inmersión o sepultura bajo la superficie del agua” (Mateo 28:19; Marcos 16:16; Hechos 2:38, 8:12, 9:18, 10:48, 16:15, 16:33, 19:5, 18:8, 22:16, Romanos 6:3-5; Gálatas 3:27; Colosenses 2:12).
6. Es necesario siempre **PERSEVERAR EN FIDELIDAD** conforme a la doctrina que Jesús reveló a sus apóstoles escogidos (Hechos 2:42; 1º Corintios 14:37; Gálatas 1:8; Efesios 2:20; 4:1-6; Filipenses 4:9; 2º Timoteo 1:13).

Un estudio necesario ¿En que fecha vendrá Cristo?

INTRODUCCIÓN

- A. ¿Cuándo vendrá Cristo?
 1. ¿Podemos predecir la fecha de su segunda venida?
 2. ¿Hay señales que indiquen cuando volverá?
 3. ¿Qué de los grupos que se ocupan de especular con el fin del mundo?
- B. Plan de este sermón:
 1. La segunda venida de Cristo será sorpresiva.
 2. No hay ninguna señal que indique cuando volverá Cristo.
 3. Los grupos que especulan con fechas y sensacionalismo son falsos.

I. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO SERÁ SORPRESIVA

- A. La segunda venida de Cristo será como ladrón, sin aviso previo.
 1. ¿Habrá ladrón que avise cuando llegará? (Yo no he sabido de ninguno).
 2. El día del Señor será sorpresivo:
 - a. (2º Pedro 3:10).
 - b. (1º Tesalonicenses 5:2-3).
 - c. (Mateo 24:50).
 3. Es importante reconocer la idea de SORPRESA que rodea a la segunda venida de Cristo, pues no hay ninguna manera de saber cuando ha de acontecer (Mateo 24:35-36; Marcos 13:31-37).

a. Cuidado con especulaciones que pretenden llenar los vacíos de información. Debemos resistir la tentación de fijar fechas y especular sobre lo que no sabemos (Deuteronomio 29:29).

1) Respetemos el silencio de la revelación escritural (1º Corintios 4:6).

B. El mandamiento de Cristo, frente a la expectativa de su regreso, es:

1. Que esperemos velando (Mateo 25:1-13; Marcos 13:32-37).

2. Que nos arrepintamos (2º Pedro 3:9; Hechos 2:38).

3. Que vivamos en piedad y santidad (2º Pedro 3:11; Tito 2:11-13).

4. Que crezcamos espiritualmente y demos frutos (Filipenses 1:10-11).

5. Que seamos hallados irrepreensibles en aquel día (Filipenses 2:14-16; 2º Pedro 3:14).

II. ¿HAY ALGUNA SEÑAL QUE INDIQUE CUANDO VOLVERÁ CRISTO?

A. No sabemos cuando volverá el Señor, pues Él no lo reveló.

1. No hay señal que preceda a la segunda venida de Cristo, pues Él volverá como ladrón.

a. Será día de sorpresa, de juicio, de destrucción y perdición eterna para todos los pecadores (1º Tesalonicenses 5:1-3; Mateo 24:35-36; 2º Pedro 3:10)

b. Será día de gozo, de vindicación, de salvación y vida eterna para todos los cristianos (1º Tesalonicenses 5:4-5)

2. Las señales mencionadas en Mateo 24, Lucas 21 y Marcos 13 hacen referencia a la destrucción del Templo y la ciudad de Jerusalén. Recuérdese que no hay ningún indicio que nos permita distinguir el momento en el cual vendrá Jesús por segunda vez.

IMPORTANTE: Tengamos cuidado con los grupos que mienten arrastrando a los hombres con el sensacionalismo de sus fábulas de error (2º Pedro 3:17). Pero a la vez no temamos sus especulaciones, ninguna de ellas se cumplirá (Deuteronomio 13:1-4; 18:21-22).

III. ¿QUÉ DE LOS GRUPOS QUE ESPECULAN CON FECHAS Y SENSACIONALISMO?

A. Estos grupos sectarios **no respetan** la autoridad de la Palabra de Dios.

1. Dios no ha revelado la especulación confusa que predicán los “testigos del Atalaya” y otros grupos materialistas como los “Adventistas” y “Pentecostales”

a. No hay ningún pasaje de la Escritura, estudiado en su contexto, que defienda los argumentos de los “testigos” y los otros grupos sensacionalistas.

b. Recuérdese siempre que no se trata de especular sino de mostrar evidencia bíblica que apoya una conclusión.

1) No seamos crédulos, exijamos pruebas (1º Pedro 4:11; Hechos 17:11).

2) Recordemos que no se trata de afirmar algo y esperar que sea aceptado como verídico, quien afirma debe probar lo que pretende que creamos.

a) Yo podría decir que soy Napoleón, ¿usted me creerá porque yo lo digo? ¿No sería mejor exigir pruebas para creer?

- B. Estos grupos sectarios **tienen sus propios profetas** modernos a quienes exaltan como inspirados
1. Es común en estos grupos la sujeción a un sistema centralizado de información y la fe en profetas modernos que son respetados como inspirados.
 - a. Los **“testigos del Atalaya”** son absolutamente crédulos a la información que reciben; estudiando la Biblia a través de los escritos que publican los líderes de su grupo.
 - 1) Es un deber de todo hombre investigar su creencia a la luz de la palabra de Dios (Hechos 17:11; 1º Tesalonicenses 5:21). No hagamos como muchos de los “testigos” que tan ciegamente creen los dichos de Russell o Knorr, o las publicaciones oficiales de su movimiento como son el Atalaya o el Despertad...
 - a) Mi súplica a los “testigos del Atalaya” que son honestos y buscan la verdad es que dejen ése movimiento sectario de invención humana y vengan a Cristo para oír su verdad.
 - b. Lo mismo sucede con los **“Adventistas del 7º día”**, quienes elevan a categoría inspirada los escritos de Elena de White.
 - 1) Es triste ver la confianza que se deposita en escritos humanos, sin examinarlos a la luz de la palabra de Dios.
- C. Estos grupos sectarios **son falsos** a la luz de la palabra de Cristo
1. Los “testigos del Atalaya” junto a otros grupos sectarios de invención humana, como hemos podido observar, tuercen las Escrituras para su propia perdición.
 - a. No respetan el contexto en que fueron dichas las palabras de Jesús.
 - b. No respetan el silencio de las Escrituras. Si nuestro Señor Jesús prometió volver sorpresivamente ¿A quién hemos de creer?

CONCLUSIÓN

- A. Siempre recordemos:
1. La segunda venida de Cristo será sorpresiva.
 2. No hay ninguna señal que indique cuando volverá Jesús.
 3. Los grupos sensacionalistas que especulan son falsos.
 4. Dios ha prometido vida eterna en los cielos, no hay esperanza eterna en este mundo (1º Pedro 1:4).
 - a. Los “testigos del Atalaya” predicán una mentira.